

Fraude de Millones Tras un Avionazo

Sospecha de que un Magnate Argentino Simuló su Muerte

David Graiver Hizo Quebrar a 2 Bancos y Desfalcó a Mexicanos

Por Gerardo BOLAÑOS

Un manto de duda ha surgido aquí sobre la veracidad de la muerte en un avionazo cerca de Acapulco del magnate argentino David Graiver, a quien se señala como el eje de un escándalo financiero internacional por 50 millones de dólares que acaba de estallar en Nueva York y Bruselas, con implicaciones en México.

El accidente, ocurrido el 7 de agosto, ha levantado sospechas en círculos bancarios de Estados Unidos que, según una información de la agencia UPI, investigan si Graiver estuvo realmente a bordo del turbojet junto con los dos tripulantes.

Graiver, un afable y barbudo gigantón de 35 años con el más puro acento porteño, residía los fines de semana en una lujosa mansión ubicada en el 2491 del Paseo de la Reforma y que alquiló a principios de año por 45 mil pesos mensuales.

El resto del tiempo lo pasaba en complicadas operaciones financieras desde el edificio Olympic Towers, construido en Nueva York por el también desaparecido mago de los negocios, Aristóteles Onassis.

"Personalmente no creo que David Graiver esté muerto", dijo Fernand Van Bever, interventor belga que está liquidando el Banque pour l'Amérique du Sud, en Bruselas, declarado en bancarota en septiembre.

De acuerdo con los despachos de UPI, unos 40 millones de dólares se pierden con el cierre del banco belga y otros 10 con la bancarota del American Trust Bank de Nueva York.

Fuentes confiables dijeron a EL SOL DE MEXICO que la embajada de Estados Unidos fue instruida hace 3 semanas para que tratara de verificar la

muerte del financiero.

Esto no pudo ser confirmado con la embajada aquí, pero se tiene entendido que las órdenes provenientes de Washington se produjeron después de persistentes rumores de que hubo alguna "maniobra sucia" en relación con el accidente.

El presidente de la compañía que le alquiló el turbojet a Graiver, Edward Chandler, dijo a UPI que existe la posibilidad de una acción legal al respecto.

Graiver, quien vivía en México con su segunda esposa Lidia Papaleo y una niña de corta edad, reveló en una conversación con EL SOL DE MEXICO, un mes antes de su aparente muerte, que había salido de Argentina por temor a un secuestro.

Su libro de cabecera en ese entonces era "El vendedor más grande del mundo", de Og Mandino, un "best seller" que, dijo, no le estaba enseñando nada.

La "viuda" de Graiver regresó a Argentina hace un mes después de dismantelar la mansión, llevándose una pequeña urna con lo que se suponía eran las cenizas de su esposo.

Los presuntos restos fueron reconocidos por Lidia y el hermano menor de Graiver, Isidoro.

Los peritos judiciales mexicanos estimaron que la nave de la compañía Hansa Jet Corporation se estrelló a una velocidad de 900 kilómetros por hora, cuando le faltaban sólo pocos minutos para llegar al aeropuerto internacional de Los Amates.

"Todo quedó hecho cenizas", dijo el agente del Ministerio Público Federal, Elías Añorve López. En la escarpada zona del accidente sólo se pudo localizar un pedazo de la cola de la máquina con parte de la matrícula: N388.

Los escasos y pequeños restos de la nave se esparcieron en varios cientos de metros a la redonda, por lo que se cree que la identificación de Graiver fue "simbólica".

Las autoridades mexicanas prosiguen por su parte la investigación del accidente en el que perecieron también el capitán piloto aviador Michael Joshap Baan, de 34 años, y el copiloto Kevin Louis Barnes, de 26.

Al principio se creía que viajaban 9 personas, pero después se estableció que sólo eran tres. La agencia noticiosa cree saber que Graiver era el único pasajero que había contratado el jet en el aeropuerto La Guardia, de Nueva York, pocas horas después de haber firmado varios documentos legales con los que trataba de sacar a flote sus operaciones bancarias.

Si bien los depósitos bancarios en el American Bank

atras

And Trust estaban protegidos, se piensa que varios argentinos y mexicanos perdieron con el Banque pour l'Amérique du Sud.

Argentinos y mexicanos, según UPI, habían comprado la mayor parte de los 24 millones de dólares en certificados de depósito en el banco belga. Trataban así de sacar su dinero de sus respectivos países.

Graiver, quien tenía un apartamento en la Quinta Avenida de Nueva York frente al museo Metropolitano, vestía con una modestia que no indicaba su condición de banquero.

Pero sus complicados manejos en cuentas de cheques y préstamos se extendían hasta Suiza, Israel y Argentina bajo la vigilancia de su padre, Juan Graiver, un hombre "chaparro, gordo y güero", de origen polaco, que se hizo rico tras emigrar a Argentina durante la Segunda Guerra Mundial.

Se desconoce si los Graiver tenían intereses financieros en México.

Graiver había dicho a EL SOL DE MEXICO que se había desempeñado como subsecretario de Bienestar Social durante el régimen militar que precedió el retorno del peronismo.

Pero, según UPI, logró forjar buenos contactos con figuras clave del peronismo. Su cuñado, por parte de su segunda esposa Lidia Papaleo, fue el último secretario de prensa de Isabelita Perón, antes de su derrocamiento y encarcelamiento por los militares que dirige el presidente Jorge Rafael Videla.

Los Graiver controlaban en Argentina el Banco Comercial de La Plata y las autoridades argentinas han acusado a Isabelita de depositar ahí en su cuenta personal donativos para una obra social, en lugar de ponerlos en una cuenta gubernamental.

Tanto el Banco Comercial de La Plata como una empresa constructora también de los Graiver, se vieron favorecidos con contratos gubernamentales cuando David era subsecretario de Bienestar Social en 1971, según fuentes argentinas citadas por la agencia norteamericana.

La riqueza de los Graiver, de origen judío, atrajo a guerrilleros que secuestraron a Isidoro en agosto de 1972 y lo liberaron 48 horas después tras que David negoció un rescate por 200 mil dólares.

Los Graiver salieron de la Argentina, dice UPI, después de un nuevo intento de secuestro de Isidoro, el 16 de mayo de 1975.

En el lapso de un año, David se conectó con medios financieros y políticos de Nueva York, que utilizaban la American Bank and Trust y otro banco, el Century National Bank, que habían adquirido ya en 1974.

Después de su muerte comenzó a derrumbarse el imperio tan velozmente tejido. El 9 de agosto, dos días después de su muerte, un banco neoyorquino rechazó un cheque por 2 millones de dólares acreditado a una de las innumerables cuentas que tenía David en el American Bank and Trust.

Los investigadores bancarios, que debieron enfrentarse a una verdadera maraña de transacciones, creen que David había estado manipulando fondos entre docenas de corporaciones del imperio, con cuentas en el neoyorquino y en el de Bruselas, para poder mantenerlas a flote y darles una solidez aparente.

El 15 de septiembre, el departamento de bancos de Nueva York cerró el American Bank and Trust por "prácticas violatorias de la ley".

La quiebra, dice la agencia, en la que se mueven 180

millones de dólares en depósitos, es la cuarta en importancia en la historia bancaria de Estados Unidos.

Ayer se anunció, por otra parte, que el administrador delegado del Banque pour l'Amérique du Sud, M. Nahon, fue detenido por "falsificación de documentos". El banco había sido declarado en quiebra y cerrado el 13 de septiembre.

El agente del Ministerio Público Federal, Elías Añorve López, manifestó a EL SOL DE MEXICO al día siguiente del avionazo que el accidente se debió a una falla humana.

La torre de control del aeropuerto internacional de Los Amates dio instrucciones al piloto del avión para que conservara su altura a 14 mil pies como mínimo; sin embargo, el aparato descendió a 9 mil pies.

Se observaba mal tiempo y los pilotos no habían volado nunca antes en esa zona y además estaban cansados después de trabajar durante unas 12 de las 24 horas anteriores al avionazo.

En las horas previas hicieron un viaje de ida y vuelta a Terranova, Canadá, antes de que Graiver contratara apresuradamente el vuelo a Acapulco con la compañía Hansa, que es subsidiaria de Precisión Valve Corp., la cual dirige Robert H. Abplanalp, íntimo amigo en cuestión de negocios del expresidente Richard M. Nixon.

Abplanalp es el inventor de la válvula que permite accionar los "sprays" o atomizadores, con lo que se ha hecho supermillonario.

El vuelo a Acapulco del jet verde y blanco Falcon se demoró y el despegue de La Guardia no se hizo sino hasta por la noche del 6 de agosto.

El avión hizo escalas en Memphis y Houston para reabastecerse de combustible.

Un amigo del piloto Baan dijo que se habían tomado un café juntos en Houston y que Baan se veía cansado.

El accidente se produjo a las 2:40 de la madrugada del 7 de agosto.